

Como desafío a todos los estereotipos de lo sensual o lo erótico, las personas discapacitadas reclaman su derecho al goce sexual. El documental *Yes, we fuck!*, recientemente presentado en México, reivindica el placer como parte de su calidad de vida.

# Todos los cuerpos SON SEXUALES

Anahí L.F.

“Lo que nos cuentan sobre el cuerpo y la sexualidad son ficciones, y cada persona es libre de crear otras ficciones más interesantes, más ricas y más de acuerdo con la realidad”.



Luis Alberto Mejía Montaña / Letra S

El museo Ex Teresa Arte Actual, de la Ciudad de México, fue testigo de la presentación del documental *Yes, We Fuck!*, el pasado seis de junio. La película muestra cómo aquellas personas con capacidades diversas –quienes prefieren no ser llamadas “discapacitadas” para así alcanzar una plena dignidad en la diversidad funcional– logran disfrutar de su vida sexual.

Esto sucedió en el marco de la Séptima Muestra Marrana, que incluyó conferencias, *performance* y videos postpornográficos que muestran la multiplicidad de las sexualidades y los motivos por los que muchas de estas prácticas son marginalizadas o estigmatizadas. “La Muestra Marrana no es una muestra de porno convencional. Las películas seleccionadas no pertenecen casi ninguna al ámbito *mainstream/comercial* y tampoco reproducen los códigos tan limitados de las sexualidades heteronormativas”, señalan en el sitio oficial del evento.

Durante el ciclo se contó con la presencia de los realizadores y protagonistas de *Yes, We Fuck!* (que se traduciría como *¡Sí, cogemos!*), trabajo que ganó el premio de la Cofradía de la Inmundicia al mejor corto durante la muestra. El documental ilustra cómo las personas que tienen algún tipo de parálisis, variante cromosómica o falta de formación de algún órgano del cuerpo, pueden disfrutar de su vida sexual.

Desde su silla de ruedas, Antonio Centeno, director del mediometraje, comenta en entrevista para *Letra S*: “La idea de hacer el documental es intentar crear herramientas para que la gente tome consciencia de que lo que nos cuentan sobre el cuerpo y la sexualidad son ficciones, y cada persona es libre de crear otras ficciones más interesantes, más ricas y más de acuerdo con la realidad”.

Centeno, quien sólo tiene movilidad en la parte superior de su cuerpo, agregó que es necesario dejar de creer que los cuerpos tienen que cumplir con ciertos cánones de belleza para ser deseables y que sólo ciertas prácticas, deseos o placeres son válidos.

Pero el camino no ha sido corto ni tampoco sencillo. “Hemos estado como dos años y medio trabajando con amigos, conocidos y otras personas que contactamos a partir de poner en marcha el proyecto”, mencionó el realizador, y añadió que fue difícil exponer la desnudez de las personas y encontrar el equilibrio para lograr que su trabajo llegara a mucha gente, al mismo tiempo que tuviera suficiente carga transformadora como para producir algo interesante. “Aún no sabemos hasta qué punto lo habremos conseguido”, reconoce.

## LA VIDA DIARIA REQUIERE UN ASISTENTE

En la pantalla aparece la imagen de Soledad Arnau, una mujer de aproximadamente cincuenta años y con una diversidad funcional que sólo le permite mover su rostro. Ella le pide a otra mujer más joven que la ayude a mover su mano para tocarse a sí misma los pezones por primera vez. De esta manera se muestra cuál es el papel que ejercen los asistentes sexuales.

Arnau, investigadora, activista por la reivindicación de la vida independiente de las personas con capacidades di-

versas y protagonista de *Yes, We Fuck!*, aclara en entrevista que su labor no empezó con su participación en el documental, sino en 2001, en España, con un proyecto llamado Foro de Vida Independiente.

En dicho proyecto se busca que las personas con diversidad funcional puedan contar con un asistente personal, una figura laboral que implica contratar a una persona para que las ayude a realizar sus labores, debido a que la condición en la que viven las obliga a depender físicamente de alguien más. Sobre esto, Arnau recordó que “el Artículo 19 de la Convención Internacional de Derechos Humanos dice que tenemos derecho a tener una vida in-

## ES NECESARIO DEJAR DE CREER QUE LOS CUERPOS TIENEN QUE CUMPLIR CON CIERTOS CÁNONES DE BELLEZA PARA SER DESEABLES

dependiente y a estar incluidos, y para poder hacerlo necesitamos la figura laboral de asistente personal”. En España, siguió, dicha figura laboral aún no está consolidada, por lo que hay muchas personas que carecen de uno.

La activista también menciona que el plano sexual es algo necesario de abordar porque carecería de sentido que una persona con diversidad funcional tuviera libertad para trabajar, pero su vida sexual estuviera totalmente abandonada. Sin embargo, lamenta, la administración pública española todavía no discute la figura del asistente sexual. “Vivimos en una cultura donde la sexualidad es tabú porque la tradición judeocristiana dice que sexualidad y pecado van de la mano,

AGENDA

02 de Julio

**PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTAL ¿QUIÉN DISCRIMINA?**  
**SEDE:** Auditorio Digna Ochoa 3 de la Comisión Derechos Humanos del DF  
**HORARIO:** 16:30 hr  
**INFORMES:** www.cdhd.org.mx

05 de Julio

**III VELA MUXE DE LA CIUDAD DE MÉXICO**  
**SEDE:** Salón Ícaro. Amado Nervo No. 53, Col. Agricultura Cerca del Metro Normal  
**HORARIO:** 17:00 hr  
**INFORMES:** 55 4647 8623

18 de Julio

**CONFERENCIA “¿QUÉ SABEMOS Y PENSAMOS DE LA DESIGUALDAD?”**  
**SEDE:** Museo Memoria y Tolerancia (Centro Histórico)  
**HORARIOS:** 12:30 hr  
**INFORMES:** www.myt.org.mx

# Reseñas

de la misma manera que sexualidad y reproducción”, remarca Arnau. En este sentido, concluye que actualmente, si ella quisiera disfrutar de su vida sexual tendría que contratar a alguien remunerado de manera privada, como se muestra en el documental.

## ASISTENCIA SEXUAL

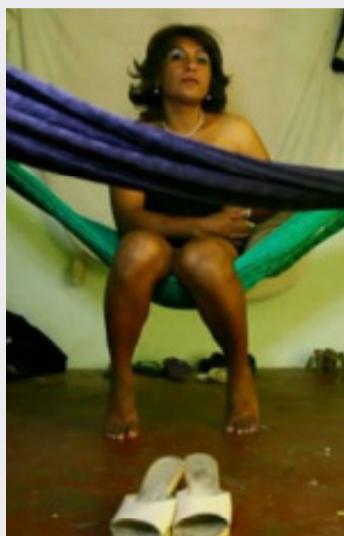
En Bélgica, Dinamarca y Suiza, desde hace más de 20 años existen modelos de asistencia o acompañamiento sexual, de acuerdo con Silvina Peirano, profesora de educación especial y directora de la organización argentina Sex Asistent. En su participación en la jornada “Trabajo sexual y capacidades diversas”, realizada en Buenos Aires en 2014, afirmó que es necesario “diferenciar entre quien asiste y quien acompaña: en el acompañamiento suele tratarse de una pareja cuyos miembros tienen capacidades diversas físicas severas, entonces la ayuda puede consistir en ir a buscarlos y acompañarlos a un lugar privado, e intervenir en determinadas situaciones (en personas con lesiones medulares, ayudar a movilizarse; si la persona tiene una sonda, retirársela) y llegado el caso, colocar un preservativo”.

Para Peirano, existe diferencia entre una trabajadora sexual y una asistente sexual, la cual radica en la capacitación que tendrían que recibir las asistentes sexuales. “Hasta hace poco, las trabajadoras sexuales han sido las únicas que atendieron a la sexualidad de la gente con capacidades diversas. Por nuestra parte, procuramos dar otro marco a esa tarea: que no lo hagan desde la compasión o la lástima, que sepan qué hacer con ellos o ellas, que los lugares donde atienden no tengan barreras de acceso”, explicó. “Nos referimos, por supuesto, a trabajadoras que han elegido independientemente esa actividad y a encuentros entre personas mayores de edad. Y no decimos que por atender a gente con capacidades diversas las trabajadoras sexuales ennoblezcan su tarea, en absoluto; en cambio nos unimos al reclamo por la legalización de su actividad”. Tanto las trabajadoras sexuales como la gente con capacidades diversas, sostiene la activista, han sufrido una estigmatización histórica: “a ambos grupos se los quiere ‘rehabilitar’, aun contra su voluntad”.

Esta situación se plantea como una necesidad que los gobiernos deben ofrecer cubrir a las personas con capacidades diversas que lo requieran. De lo contrario, quienes no cuentan con recursos no podrán disfrutar plenamente de su sexualidad o llevar a cabo su proyecto de vida.

## “NOSOTROS PROCURAMOS DAR OTRO MARCO A LOS SERVICIOS SEXUALES: QUE NO LO HAGAN DESDE LA COMPASIÓN O LA LÁSTIMA”

La Séptima Muestra Marrana contó con el trabajo de artistas e investigadores de larga trayectoria en el ámbito de las disidencias sexuales. Algunas de las participantes fueron la creadora del postporno, trabajadora y educadora sexual Annie Sprinkle; la “artista” colombiana Fulminante Roja y la transfeminista mexicana Bala Rodríguez. En el marco de la muestra también se realizó un homenaje a la recién fallecida *performer*, cantante, travesti y educadora sexual chilena Hija de Perra. Para cerrar, se realizó la fiesta de clausura en el Foro Alicia donde se presentaron grupos como Las Ultrasónicas y Kumbia Queers.



**Oasis**  
 Dirección y guión: Alejandro Cárdenas.  
 Fotografía: Meeri Koutaniemi.  
 Producción: Joonas Berghall.  
 2013

## SUSPENDIDO EN EL TIEMPO

Para Gerardo Chan Chan, 54 años, seropositivo cobijado desde hace ocho años por el albergue Oasis de San Juan de Dios, en Yucatán, padecer cáncer es preferible, socialmente, a ser señalado como enfermo de sida. Como él, cada una de las personas entrevistadas por el periodista y cineasta mexicano Alejandro Cárdenas para la producción finlandesa *Oasis*, refiere un estremecedor recuento de agravios por discriminación y desprecio al ser identificadas como portadoras del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH).

En la región yucateca donde, desde 1993, presta sus servicios el albergue, el tiempo parece haberse detenido. Ahí persisten aún los prejuicios y temores de los primeros años de la pandemia: miedo al contacto físico más casual, aislamiento de los enfermos que confina casi la cuarentena, paranoia colectiva ante la amenaza de una diseminación incontrolable del flagelo del sida.

Los enfermos viven, sin embargo, con sorprendente estoicismo este clima de zozobra cotidiana. Inclusive el humor logra filtrarse en sus declaraciones, provocadoras y desenfadadas, disimulando con retórica de lentejuelas la angustia ante el desenlace fatal que han visto vivir a quienes los precedieron en la desgracia. “Junto dinero para comprarme mi caja, porque hasta morirse sale aquí muy caro”, refiere otro entrevistado. Y es que para todos, la muerte forma parte de la vida cotidiana. Los mismos padres, azorados y devastados por la primera noticia de la enfermedad de sus hijos, han transitado de la intolerancia y el recelo a una lenta pero firme comprensión de que la tragedia no es sólo asunto de quien la padece, sino de la comunidad entera.

La cinta de Alejandro Cárdenas registra la evolución de esta conciencia colectiva y sus saldos positivos: del rechazo visceral de los mismos cadáveres de los infectados, se ha pasado a un inicio de empatía con los enfermos que les vuelve la existencia más llevadera. El acceso a terapias más eficaces se encarga ahora ya de prolongarla. *Oasis* se exhibe en la Cineteca Nacional.

Carlos Bonfil

## PARA ACABAR CON EDDY BELLEGUEULE



**PARA ACABAR CON EDDY BELLEGUEULE**  
 Édouard Louis  
 Editorial Salamandra  
 2015

## MI VIDA DIVERSA EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD

Evitar que la gente se diera cuenta de las constantes golpizas que recibía de parte de dos *bullies* o acosadores que lo acechaban todos los días durante el recreo fue el principal objetivo de Eddy durante sus días de educación básica.

La situación no le era extraña. En su villa natal, al norte de Francia, no había más de cinco mil habitantes, la mayoría de los cuales trabaja en las fábricas locales si eran hombres, y en las cajas de los supermercados, cuidando ancianos o en el hogar si eran mujeres. La población era enemiga de los homosexuales al igual que de los musulmanes y de “los negros”.

Al interior del hogar de Eddy, la situación no era muy diferente. Su padre deseaba que en lugar de pasar el tiempo estudiando y leyendo saliera a jugar fútbol y a divertirse con las chicas, igual que lo hacía él a su edad. Su madre estaba orgullosa de que dijieran lo educado que era su hijo, pero preocupada por los comentarios de que hablaba como una mujer. Su hermano mayor deseaba golpearlo por su manera de ser; su hermana afirmaba ser más masculina que él, y el propio Eddy, en un principio, tenía la esperanza de que, por arte de magia, desapareciera “su problema”.

Esta novela autobiográfica es uno de los primeros trabajos literarios que abordan la experiencia de la homosexualidad en la infancia y la adolescencia, desde una perspectiva crítica en la que se ponen en duda los tradicionales roles sociales asignados por género, incluso en Francia, la cuna de la igualdad y la libertad. El texto refleja como estos roles inciden en la vida de aquellas personas como Eddy, quienes no por elección tienen una orientación sexual diferente a la heteronormativa.

Por medio de *Para acabar con Eddy Bellegueule*, el escritor francés Édouard Louis narra sus vicisitudes y conflictos de manera muy amena, sin perder la profundidad del análisis so pretexto de incurrir en el espacio del arte, en este caso la literatura. Contribuye así a las acciones para erradicar la homofobia, lesbofobia, bifobia y transfobia tan asentadas en las sociedades contemporáneas.

Leonardo Bastida Aguilar